

POLEN

AÑO 1

Periódico Anarquista

NÚM. 1

Mercedes, — R. O. —

AGOSTO, 23 DE 1933

Giros y Valores, a

Esteban C. Núñez

Lavalleja 449

COMUNISMO ANARQUICO

Entre las modernas concepciones filosóficas, el comunismo anárquico es, fuera de duda, la corriente más en armonía con las exigencias actuales de la vida en sus múltiples aspectos: económicos, sociales y éticos.

Ideal de vastas proyecciones, abarcativo de todo lo grande y noble a que pueda aspirar toda criatura humana, es el verdadero ideal de futuro en el cual deben orientarse todos los hombres de sentimientos bien templados y con una amplia visión de los problemas que apasionan a la humanidad.

El comunismo es el sistema de convivencia social que garantiza a todos los individuos el derecho a vivir y a gozar de todo cuanto ha creado el humano esfuerzo y que exige de cada uno sólo lo que cada uno pueda dar como productor en benefi-

cio de la comunidad, es decir, que se fundamenta en el apoyo mutuo, que es una ley ineluctable de la naturaleza. Anárquico es el estado de esa misma comunidad cuando está ausente de todo principio autoritario y despótico, es decir, cuando cada uno y todos sus componentes tienen de la libertad el más amplio concepto y no admiten ni ser mandados ni mandar, sino que se rigen por un principio de moral que coloca a todos los individuos en igualdad de condiciones, respetando cada uno en el otro sus distintas apreciaciones y gustos particulares, sin llegar a lesionar la libertad ajena en ningún caso y obrando siempre impulsados por la propia conciencia y no sujetos a tal o cual código, pues cuando la ley, la autoridad o el caudillismo, entran en la vida del hombre, la libertad juega el triste papel de máscara de la tiranía.

Comunismo anárquico, es pues, para resumirlo en las po-

- Sigue en la pág. 8 -

MACHADO

Machado, el dictador que asoló a Cuba con sus crímenes, ha caído. Un hermoso y bien orientado movimiento obrero determinó la caída del más bárbaro y ruin de los dictadores. ¡Perdón Mussolini!,—que en estos tiempos de indudable remoción social, tienen la estúpida creencia de que es posible por medio de la barbarie autoritaria, detener el pensamiento y en su vano empeño no tropiecen, como Machado,—en arrojar a los que se pescan libremente, a la bañía, para que sirvan de pasto a los tiburones y como después resultara que algunos pescadores encontraran en el vientre de uno de estos tiburones el brazo de una persona que resultó ser un compañero nuestro «desaparecido», llegó hasta prohibir la pesca de tiburones, lo que quería decir que pensaba continuar haciendo desaparecer a los que conceptuara peligrosos para su estabilidad en el poder.

Apesar de todo esto no logró evitar que en el seno de la masa trabajadora siguiera viviendo el germen de combatividad y rebeldía que un día culminara con el asombroso triunfo obtenido. Y decimos asombroso triunfo, porque efectivamente es

así, pues no hubo una sola fracción política que no fuera tomada de sorpresa y completamente desorientada, al extremo de que después de estar en el gobierno recién pensaron lo que debían hacer las nuevas autoridades, puestas por Norte América en el gobierno, para matar el movimiento obrero revolucionario, que no tuvo en ningún momento el más leve matiz político. prueba de ello es que aún continúan las huelgas, si bien no con la intensidad de los primeros días.

El proletariado cubano termina de escribir la más brillante página en la historia del movimiento obrero de ese país, obligando a renunciar a un dictador que estaba apoyado por el terror organizado dentro y en el exterior por el capitalismo yanqui.

Este ejemplo debía servirnos de estímulo a los que vivimos bajo el terror de las dictaduras y comprendiendo que sólo la acción gallarda y corajuda del proletariado es capaz de conquistar la libertad, lanzarnos decididos a su conquista, que habrá siempre más nobleza en morir por la libertad que en vivir sometidos a la esclavitud y tiranía.

LEA Y DIFUNDA

ESTE PERIODICO

La Fábula del Comedor

Había un señor que tenía la santa costumbre de dormir todas las tardes una siesta larga. Despertóse un día bruscamente por los desesperados ladridos del perro guardián de la casa:

— ¡Pedro!, — gritó.

— ¿Que desea el señor?, — preguntó Pedro. — Pedro era el mayordomo.

— ¿Porqué ladra ese perro que no deja dormir?, preguntó el amo enojado.

Porque debe tener hambre, señor, respondió Pedro.

— Bueno, que se le dé de comer, — ordenó el amo.

Encendió un cigarrillo, dió dos o tres vueltas alrededor de la cama. El perro no ladraba ya; estaba comiendo. El amo acostóse como todos los días, como todas las tardes, para dormir otra siesta larga.

Esta es la fábula del comedor. El pueblo tiene hambre. ¿Quién lo duda! La burguesía teme; se ve despojada de sus riquezas mal adquiridas, vé sus arcas rotas, sus vírgenes violadas, sus graneros vacíos. Sabe que el hambre es mala consejera, que la cochina honra no es cualidad del muerto de hambre.

Tiene pesadillas terribles. ¿Mala

digestión? ¡No! Miedo, miedo al perro que ladra y que no deja dormir.

En su desesperación la burguesía sólo encontró un medio para salir del trance: el comedor, donde va el pueblo a enganar su hambre histórica. ¿Pusieron el comedor por bondad, compasión, sentimiento? ¡No!, que sí hay una pampa de granito, también hay un corazón de granito: el corazón de los burgueses. ¡Por miedo!, por eso lo hicieron... por miedo al perro que ladra y que no deja dormir.

No sean puercos, caray!

No es que nos extrañe el refinado cinismo de los señores comunistas. Nada de eso, los conocemos bien. Pero hay cosas que nos indignan más que otras. Por ejemplo, nos indignó mucho cuando hace cuatro años — y con motivo de una lucha gremial en la que ofliclaran de carneros — delataban, señalándolos a la policía, a varios compañeros, pero más nos indigna el hecho de que en los manifiestos por ellos lanzados para el 1.º de Agosto, hayan tenido la audacia de decir que querían la libertad de Kerbis y Cisneros, cuando es del dominio público que estos camaradas están presos por la delación comunista.

¡Si serán puercos!

El 6.º aniversario de la muerte de Bartolomé Vanzetti y Nicolás Sacco

Cumplense hoy los seis años de la consumación de aquel horrendo crimen legal, que tuvo la virtud de sacudir la conciencia universal de todas las clases sociales en que desgraciadamente está dividida la humanidad actualmente, y que fué la electrocución de nuestros inolvidables camaradas Bartolomé Vanzetti y Nicolás Sacco, víctimas del odio capitalista y autoritario hacia las nuevas corrientes del pensamiento libertario.

Nosotros, al recordarlos hoy, no los lloramos, sería absurdo llorar a los que supieron morir por mantener valientemente el ideal del comunismo anárquico. Sólo que al evocar la fecha y sus nombres, hacemos lo que hubieran hecho ellos de vivir aún hoy, lo que hicieron durante su vida: ir al pueblo, llegar al seno de todos los trabajadores y decirles con claridad y sencillez:

Campechino; ves ese campo cuya extensión está regada con tu sudor, pues es tuyo, de nadie más que tuyo, ¿quién debe ser el dueño de la tierra sino el que la trabaja y la hace producir? Y tú dirás entonces, ¿y cómo es que yo que trabajo siempre la tierra, no tengo nada? Sin embargo, la cosa es sencilla: todos

los seres al nacer es porque tienen derecho a vivir, es decir, a gozar del aire, el agua, el sol, la tierra, y todo cuanto ella produzca, pues la naturaleza no crearía una vida que no pudiera alimentar, lo cual quiere decir que lo que a tí te falta es porque te lo han robado.

Y tú, obrero del taller o la fábrica: ves esas máquinas cuyos fantásticos engranajes más de una vez han sido engrasados con los nervios y la sangre de algunos de tus compañeros de faenas?, pues tuyas y nada más que tuyas son. Pero tú también dirás ¿pero cómo es esto, si después de tantos o cuantos años de trabajar con esas máquinas. Hoy no tengo ni qué comer porque paró la fábrica o me suspendieron del taller... ¿cómo han de engrasar esas máquinas?... Pero, escucha... escucha; ¿sabes quienes bajaron a las entrañas de la tierra para sacar el hierro y el acero de que son hechas esas máquinas?, pues tus hermanos los obreros de las minas; esos obreros que casi a diario quedan enterrados por un desmoronamiento o envenenados por los desprendimientos de gases. Que cómo es que tú no posees las máquinas o herramientas de trabajo?, pues porque

LA MARCHA DE UN PROCESO

CUATRO AÑOS SE CUMPLIERON EN EL PARADO MES DE JULIO, DE LA PRISIÓN DE LOS COMPAÑEROS **MANUEL KERDIS** Y **DAVID CISNEROS**, Y AÚN NO HAN SIDO PUESTOS EN LIBERTAD, A PESAR DE QUE NO EXISTE UNA SOLA PRUEBA ACUSATORIA EN SU CONTRA, COMO LO DEMUESTRA EL HECHO DE QUE AL SER VIRTA EN JUICIO PÚBLICO SU CAUSA, EL TRIBUNAL LOS ABSOLVIERA POR INSUFICIENCIA DE PRUEBAS. SIN EMBARGO, EN VEZ DE PONERLOS EN LIBERTAD, COMO CORRESPONDÍA, SE LES RETIENE EN CANCELADOS, COMO PARA DEMOSTRAR UNA VEZ MÁS LO ELÁSTICAS QUE SON LAS LEYES CUANDO SON OBREROS LOS QUE SE VEN ENVUELTOS EN ELLAS, Y MÁS TODAVÍA SI ESTOS OBREROS TIENEN IDEAS DE LIBERTAD Y JUSTICIA.

SOPRE ESTE CASO EN NÚMEROS SUCESIVOS NOS OCUPAREMOS CON MÁS AMPLITUD Y DETALLES.

te han robado!

¡Sí, hermano; obrero del campo, del taller o la mina; ¡nos han robado! ¿Que quién nos ha robado? Escucha: ¿ves esos señores que pasean en ricos autos en compañía de esas señoras tan orgullosas y cargadas de lujo, que van de la estancia al hotel de veraneo y de éste a tal o cual recepción o banquete, y ante quien todos se descubren al pasar?, pues son grandes terratenientes, dueños de fábricas y minas, ministros, diputados, obispos, militares, etc., etc., todos ellos son seres que no producen pero que en cambio viven **¡bobrados de todo, porque son**

los ladrones del trabajo nuestro, compañero del campo o de la ciudad.

De modo pues, que siendo los trabajadores los robados, debemos prepararnos para rescatar las tierras, las fábricas y todas las herramientas de trabajo, para ponerlas al servicio de todos y después poder decirles a todos esos trandones y explotadores: «Ahora todos somos iguales en derechos y en deberes; el que quiera comer que trabaje!»

Por pensar así, por decir eso y algo más que ya iremos diciendo, fueron ejecutados, hace hoy seis años, Sacco y Vanzetti.

Sin embargo, cada día suena

más la profecía de Vanzetti: «No está lejano el día en que haya pan para todas las bocas y abrigo para todos los necesitados».

¡BANDIDOS!

¡Bandidos!, es la expresión que brota espontánea de lo más hondo de cada ser, cada vez que se comprueba la consumación de uno de esos hechos inauditos que hieren las fibras más sensibles del ser humano. Pero si esta es la exclamación que nos arranca muchas veces uno de esos hechos que no dejan de ser vulgares, ¿que adjetivo les cabe entonces a los Terra, Ghigliani y C.ía, que han consumado toda clase de atropellos a la libertad de pensar, escribir, hablar, estudiar y enseñar: en el país?

Nosotros que no encontramos el calificativo adecuado, lanzamos también la vulgar exclamación:

¡Bandidos!

Un llamado

Hay que organizar la lucha contra la guerra y el militarismo

Hombre o mujer del pueblo: Una nube fatídica de exterminio y de muerte, de dolor y desesperación atroz, se cierne so-

bre los horizontes del mundo. No es el simple nubarrón precursor de tempestad, lo que ha estallado ya es la tempestad misma. No la tempestad de los elementos naturales que obedecen a un proceso lógico de la evolución de la naturaleza, sino la tempestad del odio, del fanatismo, de la ignorancia y de las mil ramificaciones que trae consigo: aparejada la caduca y moribunda organización que todavía hoy rige los destinos de los hombres en todos los ámbitos del planeta: el estatismo capitalista y autoritario, que si tuvo su razón de ser en civilizaciones ancestrales, no puede ni debe justificarse ya a mediados del siglo XX, en que se blasona de progresos no igualados por ninguna otra civilización anterior.

En efecto, puede decirse que aún no ha cicatrizado la herida abierta en la humanidad por la guerra de 1914-18, y sin embargo todas las naciones del mundo, se preparan para una nueva matanza. Y no habrá país beligerante que no se diga el ultrajado, el que no quería la guerra pero que tuvo que defenderse ante la invasión del enemigo, ante el ultraje a la dignidad nacional, y otras cosas más o menos parecidas, pero todas alejadas de la causa real de las guerras.

Ayer las guerras eran de conquista territorial unas y por la

supremacía comercial y otras, cuando no obedecían al capricio de señores feudales, príncipes y déspotas, pero en la actualidad la causa real de las guerras no será otra que procurar evitar el derrumbe de este insostenible espectro de organización social. El actual régimen no resiste más. Las nuevas corrientes del pensamiento van socabándolo en su base. Pero él no quiere desaparecer, y en su agonía, pretende arrastrar consigo a la humanidad entera, precipitándola en fratricida guerra, en la cual todos los adelantos de la ciencia, se tornarán en instrumentos de tortura y de muerte. La conquista de la electricidad y del aire, lejos de ser agentes de luz y de progreso, serán los vehículos fatales del exterminio de la humana especie.

Pero frente al desencadenamiento de ese huracán de pasiones, cuyas funestas consecuencias puede apreciar quien quiera que observe un poco el cuadro desolador de la última guerra, de los millones de víctimas directas o indirectas de la misma, habrá que oponerle el dique de la revolución social, con la cual hemos de dar por tierra con este régimen de explotación y miseria y suplantarlo por el libre acuerdo de todos los productores y por la única ley de la vida: el apoyo mutuo.

Por eso exhortamos a todos

los hombres y mujeres del pueblo a combatir la guerra y el militarismo, —sin el cual no habría guerras,— y propagar en cambio, la rebelión de los pueblos.

CAMARADA:

NO OLVIDE A LOS PREBOS

PERO CUESTIONES SOCIALES

LA LANGOSTA

Nuevamente nos visita la langosta. Viene a aumentar el desastre económico del país. Y el gobierno de «facto» ha ordenado al ejército que se encargue de combatir el acrido, autorizándolo para emplear a todo el ciudadano que necesite. La medida del dictador no afecta a los potentados, ni cosa que se parezca. Con ella lo que se hace es obligar a los desocupados a defender los intereses de los capitalistas, haciéndoles matar langosta.

Los desocupados nada tienen que temerle a la langosta. ¿Qué les puede comer a los que nada tienen? Por eso en esta emergencia ningún desocupado debía

matar una langosta. A ellos quienes les perjudican de verdad son los *langostones* de la política y el gobierno.

A éstos sí que si se les mata se habría resuelto en parte el problema de la desocupación y la miseria que sufre el pueblo, venga o no la langosta.

Comunismo anárquico

- Viene de la pág. 1 -

cas líneas de un breve artículo periodístico, la concepción más elevada del pensamiento, como sistema de convivencia y desarrollo social.

Por una sociedad así, de libres e iguales en deberes y en derechos, donde el hombre no sea el lobo del hombre, donde la mujer no sea la esclava sino la compañera del hombre, con iguales deberes y derechos, donde a cambio de quien mande y quien obedezca, halla el libre acuerdo, han luchado en todos los tiempos los anarquistas y lucharemos nosotros y con nosotros todos los que de algún modo sientan la justicia de nuestras ideas libertarias.

Frente a la censura

El periodismo burgués y mercantilista, eleva quejas plañideras, débiles plegarias a los gobernantes, rogándoles el levanta-

tamiento de la censura que les impide hasta dar una información con amplitud de detalles. Nosotros sabemos que por ese camino nada se conseguirá. A lo sumo se hará una nueva ley de imprenta en la cual se restringirá toda manifestación del pensamiento libremente concebido. Sabemos también que la libertad no se pide, se conquista. Por eso, frente a la censura nuestra actitud será tan combativa como si no existiera, pues no podemos olvidar que cuando no existe censura para los que viven de la pluma, como todos los periodistas burgueses, los defensores de la justicia social, los que no viven de prestado ni alquilan su cerebro, han sido escarnecidos y ultrajados siempre, hasta por los que hoy dirigen plegarias al dios Terra, rogándole levante la censura.

Nuestra posición es ésta: ¿No hay libertad de palabra?

¡Conquistémosla!

El próximo número

El próximo número de este periódico aparecerá a mediados de setiembre, proponiéndose el grupo editor mejorar su presentación y normalizar su aparición semanal.

Necesitamos direcciones para enviar el periódico.